

dés, Vértiz, Velázquez Uriarte, Villarreal y el Secretario que suscribe.

DR. LOAEZA.

Asistieron Delegados por las Sociedades científicas siguientes: Geografía y Estadística, Consejo Superior de Salubridad, Medicina Interna, Hospital Militar, Instituto Médico Nacional, Instituto Bacteriológico Nacional y el Sr. Dr. Don Rodolfo B. González, Delegado del Consejo Superior de Salubridad de la República del Salvador.

ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA.

RESEÑA DE LOS TRABAJOS EFECTUADOS EN EL AÑO SOCIAL 1906-1907.

SEÑOR MINISTRO:

SEÑOR PRESIDENTE:

SEÑORES ACADÉMICOS:

SEÑORES:

En cumplimiento de una obligación que el reglamento me impone, vengo, al rendir la jornada del cargo de Secretario que la Academia se sirvió confiarme, á presentaros la reseña de lo que en su seno tuvo verificativo en el año social que hoy termina.

Gran satisfacción es para mí cumplir con este deber, por haberme cabido en suerte ocupar el puesto que hoy dejo, en un año de activa laboriosidad y en que ninguna nube vino á empañar la buena armonía que existe entre todos los miembros de la Academia.

En 43 sesiones reglamentarias se efectuaron las labores y la asistencia media fué de 21 socios. El número de memorias presentadas ascendió á 58, siendo de ellas 52 reglamentarias y 6 extraordinarias. Se hicieron 24 comunicaciones sobre diversos temas científicos interesantes. 6 de las memorias y 10 de las comunicaciones fueron acompañadas de la presentación de los pacientes respectivos. Una memoria lo fué con una radiografía; tres y una comunicación con

los aparatos en ellas descritos y una memoria con dibujos. Dos comunicaciones lo fueron con preparaciones microscópicas y 5 comunicaciones con piezas anatómicas. Además lo fueron 3 con fotografías. Se rindieron dos dictámenes y quedaron pendientes para el próximo año social otros dos.

El detalle de las memorias es como sigue:

En la sesión del día 10 de octubre el Dr. Vergara Lope presentó su memoria de reglamento sobre «Un nuevo cardiógrafo» y presentó dicho aparato imaginado por él.

En la misma sesión tocó su turno al eminente doctor y sabio químico, Alejandro Uribe, cuya reciente é irreparable pérdida deplora en estos momentos la Academia. El tema sobre que versó su trabajo, fué: «Método cualitativo para demostrar la naturaleza mineral del jugo gástrico.»

Tocó su turno al Dr. Cosío en la sesión del 14 de noviembre y lo cubrió con una memoria titulada: «Breves notas sobre el raquitismo en la Ciudad de México,» la que mereció elogios de parte del Dr. Macouzet, que hizo importantes consideraciones con motivo de dicha memoria.

Para la misma sesión fué presentada la del socio correspondiente en Nueva York, Dr. J. Mouut Bleyer relativa á «Las nuevas radiaciones. Rayos catódicos y rayos de Roentgen;» pero habiendo venido escrita en inglés, el señor Presidente solicitó autorización de la Academia para que se hiciera la traducción respectiva, y hecha ésta por el Dr. Jesús Chico, de Guanajuato, fué leída en la sesión del día 30 de enero.

En la sesión del 21 de noviembre el turno fué cubierto por el Dr. Loeza con la memoria titulada: «Recordación á propósito de la afasia.»

En la sesión del 28 de noviembre el Dr. Orvañanos, de turno, se ocupó del «Examen químico del contenido del estómago y de las funciones absorbentes y motrices de este organo,» trabajo que dió lugar á una discusión en la que tomaron parte su autor y el Dr. Terrés.

En esa misma sesión el Dr. Saloma presentó una interesante me-

moria extraordinaria, titulada: «El tifo exantemático. Su transmisibilidad y algunos de sus síntomas.»

El turno de la sesión del 5 de diciembre fué cubierto por el Dr. Altamirano con una memoria titulada: «Myasis nasal,» con motivo de la cual se suscitó una discusión en que tomaron parte los Dres. González Urueña, Chacón, Terrés, Icaza, y el autor de la memoria.

El 19 de diciembre presentó el Dr. Díaz Lombardo su trabajo de turno, que llevó por título: «Contribución al estudio de los tumores vesicales en México,» que fué discutido por los Dres. Hurtado y Licéaga.

El día 26 del propio mes el Dr. Hurtado presentó con el carácter de extraordinario, un trabajo relativo á «Cuatro observaciones clínicas de tuberculosis de los órganos genitales internos.»

En la sesión del 9 de enero tocó de turno al Dr. Hurtado, quien lo cubrió con una memoria titulada: «Considerandos sobre los fibromas uterinos y presentación de la estadística personal del autor.» Esta memoria suscitó una discusión entre su autor y el Dr. Manuell.

Terminó en la misma sesión su lectura de reglamento, que había comenzado en la anterior, el Sr. Dr. Licéaga, quien se ocupó de «El combate contra la tuberculosis,» interesantísima memoria que dió lugar á una discusión entre el autor y los Dres. Hurtado, González Urueña y Terrés, y que dió origen á las interesantes conferencias que para el público dieron varios de los señores académicos, y cuya organización fué encomendada al propio autor de la memoria, nuestro ilustre Presidente, quien os dará en el discurso que vais á oír interesantes detalles acerca de ellas.

«Las irido-coroiditis crónicas» fué el título de la memoria reglamentaria que presentó el Dr. Chacón en la sesión del 16 de enero.

En la del 23 del mismo mes se ocupó el Dr. Montaña de un endoftalmómetro de su invención y presentó á un paciente con la pupila dilatada para que pudiera ser apreciada por los señores académicos la bondad del aparato.

Tocó el turno en la sesión del 6 de febrero al que habla y al Dr. Godoy Alvarez. La memoria del que habla tuvo por título: «Algo sobre las corrientes de alta tensión y alta frecuencia en Dermatología» y con motivo de ella hicieron uso de la palabra los Dres.

González Urueña y Hurtado. La del Dr. Godoy Alvarez versó sobre el «Diagnóstico precoz de las peritonitis é indicaciones operatorias,» y motivó considerandos por parte de los Dres. Hurtado y Manuell.

El día 13 del mismo mes cubrió su turno el Dr. Macouzet ocupándose de «La entubación de la laringe en los niños.» Los Dres. Chávez, Hurtado, Loaeza y el autor de la memoria hicieron uso de la palabra con motivo de ella.

En la misma sesión tocó de turno al Dr. Valdés, que se ocupó de un caso de «Herida por arma de fuego en la cabeza, con penetración del proyectil y permanencia de él dentro del cráneo,» la que acompañó con una radiografía y dió lugar á considerandos por parte de los Dres. Licéaga, Godoy Alvarez y Hurtado.

El Dr. Ricardo Ortega, de Monterrey, envió como trabajo de turno, que fué leído en la sesión del 27 de febrero, la descripción de una «Pinza-mascarilla para la cloroformización,» de la que envió un modelo. Esta pinza fué objeto de censuras por parte de los Dres. Bandera, Hurtado y Valdés, á cuyas objeciones contestó por carta en sesión posterior el autor del trabajo.

Presentó en la misma sesión de 27 de febrero el Dr. Hurtado un trabajo extraordinario acerca de un «Quiste hemático del ovario.»

Comenzando en la sesión del 22 de febrero y continuando en otras varias, presentó el Dr. Chávez un estudio muy interesante sobre «El tracoma en México,» que motivó varias discusiones entre el autor y los Dres. Uribe Troncoso, Chacón y Hurtado y mereció ser tomado en seria consideración por el señor Presidente de esta Academia y del Consejo Superior de Salubridad, Dr. D. Eduardo Licéaga, á fin de restringir y evitar en lo posible la entrada de tracomatosos á la República, y tomar las medidas de profilaxia necesarias con los existentes. Estos trabajos fueron acompañados de la presentación de casos clínicos y de preparaciones microscópicas hechas por el Dr. Toussaint, quien en su oportunidad hizo las consideraciones necesarias.

En la sesión del 6 de marzo, el Dr. Urrutia presentó varios casos interesantes de cirugía abdominal y huesosa, de los que se ocupó en su memoria de turno, y que fueron examinados por los Dres. Hurtado y Toussaint.

El Dr. Malda presentó para la misma sesión un trabajo extraordinario sobre «Un caso de herida penetrante de vientre con lesión de la cara posterior del estómago y de la arteria accesoria de la gastro-epiploica, tratada con éxito por la laparotomía inmediata.» Presentó al paciente, el cual fué examinado por el Dr. Núñez.

Tocó de turno al Dr. Terrés el día 20 de marzo y se ocupó en su trabajo de «Los soplos accidentales.»

En la misma sesión presentó su trabajo reglamentario el Dr. Uribe y Troncoso, que se ocupó de «La frecuencia del tracoma en México y su profilaxia,» motivando una discusión entre el autor y el Dr. Chávez.

Al Dr. Noriega tocó también de turno en esa sesión. Su memoria tuvo por título: «Hipócrates.»

El día 3 de Abril el Dr. García se ocupó en su trabajo reglamentario de las «Heridas por armas de fuego de pequeños proyectiles.»

En la misma fecha presentó el Dr. Manuell un trabajo extraordinario sobre «Tres casos de septicemia neumocócica,» que fué objeto de discusión entre el autor y el Dr. Hurtado.

En la sesión del día 10 de abril el Dr. Villarreal se ocupó de «Un nuevo caso de uretro-anastomosis y otro de uretro-cistoneostomía.»

Al Dr. Arriaga tocó de turno el 17 de abril. Se ocupó de «Algunas consideraciones sobre la tolerancia excepcional que presentan los enajenados para la administración de los medicamentos sedantes del sistema nervioso,» dando origen á una discusión en que tomaron parte los Dres. Peón del Valle, Hurtado, Terrés y Loaeza y el autor del trabajo.

El Dr. Prieto, de turno en la misma fecha, escribió su trabajo titulado: «Contribución al estudio de la función menstrual en México,» que originó una discusión con el Dr. Hurtado.

El Dr. Bulman estuvo de turno en la sesión del 24 de abril. Su trabajo se intituló: «Alipina.»

El Dr. Mejía remitió para esa sesión un resumen de su trabajo en preparacion sosteniendo que la clínica debe ser siempre la base de los conocimientos médicos.

En la misma fecha presentó un trabajo extraordinario el Dr. Peón del Valle acerca de «La indicación de los bromuros en la epilepsia.» Con este motivo hicieron uso de la palabra los Dres. Licéaga, Loaeza, Hurtado, Arriaga y Manuell.

«Algo sobre la operación del trépano» fué el título de la memoria del Dr. Núñez. Fué discutida por los Dres. Manuell y Hurtado.

El socio correspondiente en la Habana, Dr. Santos Fernández, remitió su trabajo sobre «Deontología ocular,» el que motivó considerandos de parte del Dr. Chávez y del Dr. Hurtado.

La memoria del Dr. Ruiz, presentada en la sesión del 8 de mayo, trató de «Alteración, adulteración y falsificación de los alimentos.»

La del Dr. Ulrich, presentada en la misma sesión, se tituló: «Contribución al estudio de la tuberculosis en México.»

El Dr. Monjarás presentó también en esa sesión su trabajo reglamentario con el siguiente título: «Depuración biológica de las inmundicias de los albañales como destino final.»

En la sesión del 15 de mayo tocó de turno al Dr. Manuell. Se ocupó de «El asunto de la vacuna en México,» y en virtud de la importancia y trascendencia del trabajo se acordó pasar á la Comisión de Higiene para que rindiera dictamen. Habiendo pedido dicha comisión el plazo máximo que el reglamento concede para esta clase de asuntos y por haber sobrevenido las vacaciones, el dictamen no será presentado sino en el año social que hoy comienza.

En la misma sesión se dió lectura al trabajo de turno del socio corresponsal en la Habana, Dr. Acosta, que se ocupó de «El suero antinicotínico,» que dió lugar á importantes consideraciones por parte de los Dres. Parra y Altamirano.

El día 22 de mayo el Dr. Troconis Alcalá dió lectura á su trabajo de reglamento titulado: «Algo de pediatria quirúrgica. I. Tarsectomía parcial: Astragalectomía y excisión del calcáneo por osteomielitis aguda. II. Artrotomía y artrectomía del codo por luxación irreductible hacia atrás,» y presentó á los enfermitos que sirvieron de base al trabajo, los cuales fueron examinados por el Dr. Hurtado, quien hizo con tal motivo uso de la palabra, así como también el Dr. Licéaga.

«Las enfermedades de la sangre y la patología ocular,» fué el título de la memoria que conforme á reglamento presentó el Dr. Ramos en la sesión del 29 de mayo. El Dr. Chávez hizo con motivo de él algunos considerandos.

El día 12 de junio el turno fué cubierto por el Dr. González Uruña con una memoria titulada: «Las tuberculosis de la piel en la ciudad de México.» Con motivo de ella hicieron uso de la palabra el que habla y el Dr. Terrés.

El Dr. Velázquez Uriarte, de turno también, presentó su trabajo titulado: «Breves conceptos acerca del tratamiento quirúrgico del cáncer uterino.» El Dr. Hurtado hizo comentarios.

El Dr. Uribe Troncoso presentó un trabajo extraordinario: «El tracoma en México y su diagnóstico» en contestación á algunos conceptos del Dr. Chávez vertidos en uno de los trabajos de la serie que sobre este asunto ha estado presentando á la Academia.

El 19 de junio el Dr. Saloma se ocupó de «El régimen desclorurante en las nefritis,» memoria que dió lugar á importantes consideraciones de los Dres. Ramos, Terrés, Cosío y el autor de la memoria.

El Dr. Malda, de turno el 10 de julio, se ocupó de «Algunas consideraciones sobre la carótida interna desde el punto de vista de la Anatomía Quirúrgica.» Acompañó su memoria con los correspondientes dibujos originales y el Dr. Vázquez Gómez hizo algunos considerandos prácticos relativos.

El Dr. Parra se ocupó en la misma sesión de «Algunas costumbres del público de México que pueden influir en la propagación del tifo.»

En la misma sesión el Dr. Godoy Alvarez presentó un trabajo extraordinario relativo á un caso de quiste del cuerpo tiroides operado por él. Presentó á la enferma respectiva que fué examinada por el Dr. Vázquez Gómez, quien hizo las consideraciones correspondientes, haciendo en seguida uso de la palabra el autor y el Dr. Hurtado.

El 17 de julio la primera memoria presentada fué del Dr. Olvera: «Autoobservación de varias afecciones cardíacas.» El Dr. Hurtado hizo con este motivo uso de la palabra.

El Dr. Iglesias, de Veracruz, concurrió á esta sesión y dió lectura á su memoria reglamentaria titulada: «Algunas reflexiones acerca de la propagación de las enfermedades.»

El Dr. Vértiz presentó un trabajo extraordinario relativo á un caso de fractura expuesta de los huesos de la pierna que no se logró consolidar sino gracias al uso del crampón de Jaboulay. Presentó al paciente, acerca del cual habló el Dr. Hurtado en nombre de la Comisión nombrada para examinarlo.

La sesión del 24 de julio fué ocupada por las memorias de los Dres. Peón del Valle y López Hermosa. La del primero tuvo por título: «La introspección involuntaria. Contribución al estudio de las ilusiones de lo ya vivido;» la del segundo, «Breves consideraciones acerca de la placenta previa, especialmente desde el punto de vista de su tratamiento.»

En la última sesión, la del 31 de julio, tocó de turno á los Dres. Soriano y Mendizábal y el Dr. González Fabela presentó una memoria con el carácter de extraordinaria. La del Dr. Soriano tuvo por título: «Lavanderías chinas;» la del Dr. Mendizábal, «Breves consideraciones sobre los coloides. Su importancia en la terapéutica contemporánea;» y la del Dr. González Fabela, «Importancia de la investigación bacteriológica en la ciudad de México para el diagnóstico de la difteria.»

Las comunicaciones presentadas fueron las siguientes: -

En la sesión del 3 de octubre el Dr. Hurtado se ocupó de la necropsia de un individuo que como síntoma interesante había presentado durante su vida afasia é hizo considerandos acerca de este síntoma, que motivaron una discusión en la que tomaron parte los Dres. Terrés, Loaeza y Noriega.

El día 10 del mismo mes el Dr. Vergara Lope presentó á un paciente que fué picado por un alacrán y tratado con éxito con su suero antiponzoñoso. Examinado el enfermo por los Dres. Peón del Valle y Mendizábal, se suscitó una discusión entre ellos y el Dr. Vergara Lope.

En la misma sesión el Dr. Hurtado amplió la comunicación que había hecho en la anterior.

En la sesión del 17 amplió más aún su comunicación sobre la

afasia motivando que el Dr. Terrés hiciera de nuevo uso de la palabra.

En la misma sesión volvió á hacer uso de ella el Dr. Hurtado para dar cuenta de las lesiones cerebrales que encontró en la necropsia de un alcohólico y el Dr. Saloma habló al mismo respecto.

El Dr. Vergara Lope presentó en esa misma sesión un nuevo caso de picadura de alacrán curado con su suero antiponzoñoso. La historia de este caso fué hecha por el Dr. Rafael Carrillo. Con motivo de esta presentación hicieron uso de la palabra los Dres. Mendizábal y Terrés.

El Dr. Hurtado en la sesión del 24 de octubre se ocupó de dos necropsias de fiebre tifoidea, las primeras precisas dadas á la publicidad en México que definen desde ese punto de vista la realidad de la existencia de esa enfermedad entre nosotros, y que dió lugar á una discusión en que tomaron parte los Dres. González Fabela, Saloma, Ramírez de Arellano y Licéaga.

El Dr. Montañó presentó en esa misma sesión un enfermo afectado de sarcoma de la coroides, el cual fué examinado por el Dr. Chávez y fué objeto de discusión, en que tomaron parte los dos socios mencionados y el Dr. Hurtado.

El Dr. Vergara Lope presentó una nueva comunicación acerca de los buenos resultados de su suero antiponzoñoso, más elocuente que en los casos que presentó en las sesiones anteriores, pues en esta vez se trató de un niño de pecho atendido en Jojutla por los Dres. Juan Bejarano y Amador Espinosa. El lugar en que se presentó el caso y la corta edad del paciente que sin duda habría sucumbido sin la aplicación del suero, fueron elocuentes elementos demostrativos de la gran bondad de éste.

En la sesión del 2 de enero el Dr. Uribe Troncoso presentó un caso de desgarradura traumática de la *macula lutea*, que es el séptimo que existe en la ciencia y el primero en México. Los Dres. Bandera y Montañó examinaron al enfermo y estuvieron de acuerdo con todas las apreciaciones del Dr. Uribe Troncoso.

En la misma sesión el Dr. Hurtado habló acerca de dos necropsias de atabardillados que había practicado.

Igualmente en dicha sesión, el Dr. Manuell hizo una comunica-

ción referente á la existencia de casos de viruela en personas bien vacunadas y con este motivo hicieron uso de la palabra el que habla y los Dres. Núñez, Hurtado, González Urueña, Monjarás y Terrés.

En la sesión del 16 de enero el Dr. Manuell dió cuenta de las revacunaciones prendidas, en fuerte proporción, en los individuos de la guardia presidencial, y presentó á 9 de ellos en quienes todos los presentes pudieron observar la vacuna en evolución y las cicatrices de la vacuna anterior y aún en 2 individuos las señales claras de haber padecido la viruela. Esta comunicación dió lugar á una interesante discusión en que tomaron parte, además del Dr. Manuell, los Dres. Peón del Valle, Monjarás, Terrés, Hurtado, Licéaga y Noriega. Esta presentación dió por resultado que se aprobara por la Academia dirigir una excitativa á todos los médicos de la República para que no desaprovechen la oportunidad de aconsejar la práctica de la revacunación, particularmente en aquellas personas que tengan más de 10 años de vacunadas.

El Dr. Hurtado hizo en la misma sesión una comunicación sobre deontología médica, con motivo de un asunto de que se ocupó mucho la prensa en esos días y en el que se acusaba á un médico americano de haber provocado un aborto y agravado considerablemente su mala acción por haber causado la muerte de la paciente, por impericia.

El propio socio habló en seguida de un caso de fibromioma de grandes dimensiones implantado en la cara posterior de la matriz y operado por él. Con este motivo hizo uso de la palabra el Dr. Villarreal.

En la sesión de 27 de enero el Dr. Vergara Lope presentó un modelo de escupidera de lavado automático de su invención y susceptible de un gran número de aplicaciones prácticas demostradas en dibujos que también presentó. Con tal motivo hicieron uso de la palabra los Dres. Monjarás y Manuell.

El Dr. Urrutia en la sesión del 17 de abril presentó á un enfermo que había recibido una herida de revólver en la cabeza. Se le formó un absceso cerebral y habiendo ocurrido á él dos meses después del accidente, le extrajo el proyectil por medio de una trepa-

nación en la región occipital. El Dr. Núñez, que examinó este enfermo, comentó muy favorablemente la conducta del Dr. Urrutia.

El día 8 de mayo el Dr. Villarreal presentó una operada de histerectomía total por enorme fibromioma de la matriz, suscitándose con este motivo una discusión en que tomaron parte, además del Dr. Villarreal, los Dres. Hurtado y Suárez Gamboa.

En la sesión del 15 de mayo el Dr. Hurtado presentó una pieza anatómica de una enferma operada de un fibromioma uterino enorme. Con este motivo hicieron uso de la palabra los Dres. Gutiérrez y Prieto, que examinaron á la operada, que también fué presentada.

En la del 26 de junio el mismo socio habló de una laparotomía exploradora que hizo en una mujer, hallando que se trataba de un adenoma hepático, lo que más tarde fué bien definido por el examen microscópico. En la discusión que motivó tomaron parte el que habla y los Dres. Prieto y Terrés. Presentó á la enferma objeto de esta comunicación el Dr. Hurtado el día 12 de junio y el Dr. Ramos que la examinó hizo importantes apreciaciones.

El 26 del propio mes hizo el Dr. Hurtado una comunicación acerca del cáncer de la mama y suscitó una discusión en la que tomaron parte el que habla y los Dres. Godoy Alvarez y Mendizábal.

El día 3 de julio el Dr. Toussaint hizo una comunicación acompañada de las preparaciones microscópicas correspondientes sobre el primer caso de actinomicosis observado en el hombre en México y debidamente comprobado. El Dr. González Urueña y el que habla hicieron consideraciones con este motivo.

El día 10 de julio el Dr. Villarreal presentó dos operadas interesantes: una de nefrectomía y la otra de laparotomía por hidrosalpinx y curación radical de una hernia suprapúbica. Los Dres. Godoy Alvarez y Hurtado, nombrados para examinar respectivamente á los pacientes, hicieron las consideraciones de los casos.

En la misma fecha el Dr. González Urueña hizo una comunicación relativa al descubrimiento reciente hecho en Alemania y experimentado en París por los Dres. Salmon, Hallopeau y Balzer con muy brillantes éxitos de un nuevo antisifilítico: el atoxil.

*
* *

Los dictámenes rendidos fueron relativos á las memorias presentadas para optar á los premios del año social 1905-1906, resultando que la única memoria que se presentó relativa á la primera cuestión sacada á concurso y referente á la tuberculosis, no fué acreedora al premio y que la segunda cuestión, referente á la lepra, no fué tratada, en el sentir de la comisión dictaminadora, de modo tal que el autor de la memoria, única también, presentada para ese tema, mereciera el premio; pero encontró condiciones en ella que hacían al autor de ella merecedor de un estímulo, que la comisión fijó en \$100.00. Después de prolongada discusión entre los Dres. Icaza y González Fabela, en representación de la comisión, y los Doctores Hurtado y Valdés, se aprobó el dictamen, y abierto el sobre respectivo, se halló que el autor de la memoria fué el Dr. Luis E. Ruiz.

Los dictámenes pendientes son: el de la Comisión de Higiene referente al trabajo del Dr. Manuell relativo á la vacuna de que ya hablé en el curso de esta reseña, y el interesantísimo relativo á los premios que el Supremo Gobierno ofreció á la persona que hiciera el descubrimiento del agente causal del tifo y á la que definiera el modo de trasmisión de esta enfermedad ó descubriera el suero inmunizante. El 25 del pasado julio expiró el plazo concedido para la presentación de las memorias y fueron presentadas 4 optando al premio. ¡Plegue á Dios que entre ellas pueda encontrar el respetable Jurado que las está estudiando, la ó las que resuelvan satisfactoriamente tan importantes problemas!

*
* *

Para los concursos de 1907-1908 fueron aprobadas las dos cuestiones siguientes, propuestas conforme á reglamento por el que habla: I. Sintomatología y patogenia del Mal del Pinto; II. Accidentes causados por el uso del tabaco. Descripción clínica basada principalmente en observaciones personales. Medidas educativas y administrativas que deben tomarse para restringir su uso.

*
* *

El señor Presidente va á deciros cuáles han sido los esfuerzos de la Comisión de Publicaciones para regularizar la publicación de la Gaceta y aumentar su interés.

*
* *

El también os hablará de los nuevos socios honorarios y correspondientes honorarios que en el año social que hoy termina la Academia acogió en su seno. Igualmente os hablará de nuestros ilustres desaparecidos, los distinguidos miembros honorarios, Prof. Lasso de la Vega, tesorero por larguísimos años de la Academia con general beneplácito, y Dres. Galesowski y Sir William Kingston, ambos de universal reputación científica y del socio titular Dr. Alejandro Uribe, tan recientemente ido y cuya pérdida siempre llorará la ciencia nacional. Rindamos un respetuoso tributo á la memoria de ellos.

*
* *

Permitidme, señores, para terminar, hacer uso de una facultad que me concede el reglamento, por creerlo de justicia. Muy interesantes han sido sin duda alguna los trabajos todos presentados por los socios y aún no vacilaría yo en calificar algunos de sobresalientes; pero hay alguno de los socios que en mi humilde concepto es acreedor á ser premiado conforme á la frac. VIII del art. 68 de nuestro reglamento. Me refiero al Dr. Vergara Lope, que con su suero antiponzoñoso contra la picadura de los alacranes ha venido á convertirse en benefactor de la humanidad, y que por si este mérito no fuere suficiente, ha dado nuevas pruebas de su gran laboriosidad y empeño por el adelanto de la ciencia, ya en él conocidos de antaño, con la presentación de su cardiógrafo y de la escupidera de lavado automático de su invención. A vosotros, Señores Académicos, tocará decidir respectó á esta proposición en su oportunidad y á la forma en que el premio se haya de otorgar si la aceptáis. Caso de ser así, habréis hecho un acto de verdadera justicia que servirá de estímulo

en el porvenir á todos los Académicos laboriosos y verdaderos amantes de la Ciencia.

México, octubre 1º de 1907.

R. E. CICERO.

DISCURSO DEL PRESIDENTE.

SEÑOR MINISTRO:

SEÑORES:

Antes de hacer una breve reseña de los trabajos más importantes que han ocupado á esta docta Corporación en el año social que hoy termina, permitidme que os dé las gracias por el innmercido y alto honor que me habéis dispensado, eligiéndome unánimemente para presidir la primera Sociedad médica del país.

Permitidme igualmente que dé las gracias al señor Secretario de Instrucción Pública, que con su presencia no solamente viene á dar solemnidad á este acto, sino á demostrar el interés que nuestro Gobierno toma por la existencia y prosperidad de las sociedades científicas.

*
* *

52 memorias presentadas como trabajos reglamentarios, 6 como extraordinarios, 32 comunicaciones verbales, las discusiones habidas á propósito de los diversos asuntos, las resoluciones que sobre ellas recayeron y las memorias presentadas á concurso, forman el contingente que la Academia de Medicina de México ha agregado en este último año social, á la ya dilatada serie de los que en cuarenta y dos años anteriores ha acumulado y que están contenidos en los cuarenta y cinco volúmenes que ha publicado desde el año de 1864 hasta la fecha.

Nuestro inteligente y laborioso Secretario os acaba de dar á conocer con detalle los diversos asuntos de que se ha ocupado la Corporación en el año que hoy termina; ha recogido con admirable precisión y suma claridad las actas de las sesiones, las cuales presentan fielmente las discusiones habidas, dando, con raro tacto, á cada uno lo que es suyo, en la expresión de sus argumentos.

Las ciencias físicas y químicas, la anatomía, la fisiología, la medicina interna, las ramas que derivan de ella, la cirugía, con aquellas otras que se le han casi desprendido, como la ginecología y la oftalmología; las terapéuticas médica y quirúrgica, la pediatría, la higiene, etc., tienen distinguidos representantes en esta Corporación. Cada uno de ellos, por la especialidad de sus conocimientos ó la superioridad de su inteligencia, da á los socios que no cultivan esa especialidad, nociones precisas que les ilustran en los asuntos á cuyo estudio particular no se dedican, dando esto por resultado práctico la enseñanza de los unos por los otros.

Ciertos asuntos han dado gran interés á las sesiones: tal ha sucedido con el tracoma que, casi desconocido para los médicos que no eran oftalmólogos, ha venido á ser familiar á todos los socios, por los interesantes trabajos á que ha dado lugar y las animadas discusiones que ha originado, discusiones que dieron el resultado práctico de señalar el peligro de la trasmisión de esa enfermedad y los medios de evitarla.

Asunto también de un interés general y que ya en otra ocasión ha apasionado á la Academia, es el de la manera de emplear el admirable perservativo que el genio de Jenner supo encontrar contra aquella terrible enfermedad, que llegó en otros tiempos á hacer desaparecer la décimacuarta parte del género humano. Los documentos que sobre este asunto se han presentado son de interés general. En vista de él, la Academia ha nombrado una comisión que los estudia; ésta se propone pesar y medir los que se le han presentado; está recogiendo otros; instituirá experimentos y, desprendiéndose de todo prejuicio, presentará á la Academia su dictámen, para que ella falle en un asunto que interesa altamente á la humanidad y al prestigio de la Corporación.

Otra de las cuestiones que han tenido gran resonancia no sólo en la Academia sino fuera de ella, es el combate emprendido contra la tuberculosis. El estudio cada día más perfecto del germen que origina esta enfermedad, ha puesto en manos de los hombres de ciencia y de los de buena voluntad, los elementos científicos que conducirán por nuevo rumbo la lucha contra este enemigo de la sociedad actual. Aprobada por la Academia la iniciativa que tuvo el

honor de presentar, miembros distinguidos de esta Corporación, vienen dando conferencias entre diferentes grupos sociales, para interesar á todo el mundo en el combate contra la enfermedad y para convertir en luchadores á todos los individuos de cualquiera clase, edad y condición que sean.

Aun cuando no quería descender á detalle sobre este punto, no puedo menos de señalar á la gratitud pública los nombres de los socios que han contribuido á esta empresa, ya sea con sus estudios de anfiteatro, como el Dr. Ulrich; ya de clínica, como el Dr. Saloma; ya haciendo conferencias entre el grupo de educadores de la niñez, como lo ha hecho el Dr. Terrés, ó bien, como el mismo Dr. Saloma, quien se propone ilustrar á la mujer en el combate contra la tuberculosis, en el cual la educación materna puede contribuir más eficazmente que cualquiera otro medio. El Dr. Loaeza, procurando inculcar estos conocimientos en el cuerpo de ferrocarrileros; los Dres. Cosío y Vergara Lope, haciendo en las escuelas conferencias dedicadas á los niños; el Dr. Parra dirigiéndose á la prensa y á los hombres de letras, y otros miembros de la Academia, dispuestos á seguir dando conferencias y publicando artículos que difunden en todos los conocimientos que deben tenerse sobre tuberculosis, contribuyen eficazmente á la lucha contra esta enfermedad.

El interés que esta Corporación y el Consejo de Salubridad han logrado despertar en la Administración Pública, sobre la conveniencia de combatir la tuberculosis, se revela por qué el señor Secretario de la Guerra ha ordenado que los médicos del Ejército, esparcidos en todas partes del país, hagan conferencias á fin de divulgar el modo de combatir la enfermedad; el señor Secretario de Instrucción Pública ha dado todo género de facilidades para que se difundan esos conocimientos en las escuelas; el señor Gobernador del Estado de Guanajuato ha mandado hacer un sobretiro de dos mil ejemplares de una de las publicaciones destinadas á despertar el interés por esta lucha;¹ el señor Director General de Correos ha solicitado seiscientos folletos de esa misma publicación, para distribuirlos entre otras tantas administraciones de correos, diseminadas en toda la Re-

¹ Dos Municipios del mismo Estado hicieron una reimpresión de 500 ejemplares del folleto, cada uno, con el mismo fin.

pública, y el Sr. Dr. Parra ha hecho también otra reimpresión para repartirla entre los alumnos de la Escuela Preparatoria.

Todos estos elementos demuestran que la sociedad se ha interesado ya en la cruzada contra la temida enfermedad.

Hay otra sobre la cual está fija la atención pública, no solamente porque es endémica entre nosotros, sino porque ha despertado la solicitud de nuestro Gobierno, quien decretó premios por valor hasta de cincuenta mil pesos, para quien descubra el germen del tifo ó la vacuna para preservarse de él ó la manera precisa de transmitirse la enfermedad. Con motivo de la convocatoria abierta el 25 de julio de 1906, se han presentado cuatro memorias. La comisión nombrada para dictaminar sobre ellas ha comenzado á estudiarlas, dedicándoles toda la atención que merecen, tanto por el asunto de que se ocupan como por la confianza que el Supremo Gobierno depositó en esta Corporación cuando le confió este trascendental estudio. Los trabajos de la comisión serán lentos, porque son de importante comprobación. La comisión está poniendo en ellos un espíritu de crítica tranquila y desapasionada, con lo cual á su vez espera corresponder á la alta honra que le ha dispensado la Academia.

Insensiblemente he ocupado más tiempo del que pensaba distraer vuestra atención, pero lo dicho sobre la labor científica de esta Sociedad demostrará que la Academia se ha esforzado en merecer la atención que le dispensa el Gobierno.

La Academia tuvo el año social pasado una enorme acumulación de material. La «Gaceta Médica,» que es su órgano, había dejado de publicarse con la regularidad debida y que se exige en esta clase de periódicos. Esa acumulación de trabajos dependió, para el año anterior, no sólo del número de los que se presentaron con motivo del estudio del tifo, sino del de las memorias presentadas por los socios que durante él ingresaron á la Academia. En el presente año la dificultad habría seguido aumentando, si la comisión de publicaciones no se hubiera hecho la resolución de volver á publicar la «Gaceta» con la regularidad que debía tener; dando á luz los trabajos en el orden en que se llevaron á la Academia y seguidos de las discusiones á que dieron lugar; dejando á un lado la parte de las actas que no tenían relación inmediata con los asuntos científicos.

Con la publicación mensual se formó el volumen que se ofrece todos los años á los suscritores y con los trabajos que habían quedado pendientes y las memorias de los socios nuevos, se formó un apéndice en otro volumen, que recibirán los miembros de la Academia y los suscritores, sin que por esto se aumente el costo de la suscripción. Este es el lugar de rendir un tributo de gratitud á los miembros de esa comisión, que han trabajado con la mayor actividad, y al Administrador de la «Gaceta,» que ha puesto el mayor empeño, no sólo en la coordinación de los trabajos, sino en la perfección tipográfica de la obra y de los fotograbados que la ilustran. Este aumento de la publicación ha traído también un gasto extraordinario, que no debe deplorarse en vista del interés que con estas mejoras adquiere la «Gaceta.» La misma comisión creyó conveniente divulgar la teoría moderna de los fenómenos físicos. La física, base fundamental de la ciencia médica, ha crecido extraordinariamente, y como cada uno de los médicos no puede seguirla paso á paso, se hace preciso ofrecérsela en un resumen conciso y claro, y con este propósito se ha agregado á cada número de la «Gaceta,» en un folletín, la obra escrita por Righi y traducida por el señor Secretario.

La «Gaceta» no sólo se distribuye á los miembros de la Academia sino también á los médicos de la Capital y de los Estados. Su canje se hace actualmente con las publicaciones análogas de Portugal, España, Francia, Inglaterra, Rusia y Rumanía, en Europa; con el Japón, en Asia; y en América, con Cuba, Guatemala, Nicaragua, Honduras, Salvador, Costa Rica, Ecuador, Venezuela, Bolivia, Perú, Chile, Brasil, Uruguay y Argentina. Este canje, además de que pone á disposición de los socios periódicos médicos de los países que acabo de mencionar, enriquece la biblioteca de la Academia.

La biblioteca, que fué establecida por mi inteligente predecesor, en un local especial de esta misma Escuela, se ha arreglado, dando como era debido, un lugar especial á las publicaciones de que se acaba de hablar y á otras con que ha sido obsequiada la Academia, clasificándolas en un orden determinado y haciendo fácil la consulta de las obras existentes.

Las labores de la Secretaría se han llevado á cabo con perfecta

regularidad, y me complazco en declararlo así á los miembros de la Academia.

Los restos del Sr. Dr. D. Miguel Jiménez, que fué uno de los fundadores y más asiduos sostenedores de esta Academia, fueron sepultados en una fosa temporal del panteón de Guadalupe Hidalgo, y se supo que, cumplido el tiempo de la temporalidad, iban á ser exhumados y transportados á la fosa común. La Academia de Medicina ordenó entonces que se abriera una subscripción entre sus miembros y los médicos que habían sido discípulos del eminente clínico, á fin de sufragar los gastos de la exhumación y de la translación de los restos al lugar que la familia del finado designara y á construir un pequeño monumento destinado á honrar la memoria del distinguido sabio mexicano. La subscripción se abrió, en efecto, y con los pródutos de ella se han cumplido ya los dos primeros acuerdos de la Academia; y la comisión que ésta nombró para entenderse en este asunto está en arreglos con uno de los mejores artistas de la ciudad para hacer el proyecto del monumento.

La Academia repara de esta manera el injustificado olvido en que había dejado á uno de los médicos que más eficazmente ha contribuído al sostenimiento y al brillo de esta Corporación.

La Academia ha tenido que lamentar en el curso del año que hoy termina, la pérdida de cuatro de sus socios: uno correspondiente, otro honorario y dos titulares.

El primero en orden cronológico fué el señor Profesor de Farmacia Don José María Lasso de la Vega, que falleció el 1º de noviembre de 1906. Este sabio modesto y laborioso fué Presidente de las secciones de Física y Química de esta Corporación; por muchos años su Tesorero, cuidando con religioso esmero de la economía y buena distribución de los fondos; socio activo y constante en sus labores, decano de los farmacéuticos de México, fué siempre un modelo de probidad científica y asiduo colaborador de esta Sociedad, que conserva de él un grato recuerdo.

El Dr. Sir William Kingston, uno de los más distinguidos cirujanos del Canadá, falleció en Montreal el 19 de febrero del año en curso. La Academia le había elegido su socio correspondiente,

honrando en él á uno de los más distinguidos miembros de la British Medical Association.

El Dr. Xavier Galezowski, nacido en Polonia, hizo su carrera de médico en San Petersburgo, en donde adquirió el título de doctor, y se estableció en París. Se dedicó á la oftalmología, primero como ayudante del célebre Dr. Demarres, y desde 1867 estableció su clínica propia, que mantuvo abierta durante treinta y nueve años, á la que concurrieron para instruirse en su especialidad, médicos de todas partes del mundo, que á su vez llevaron consigo los frutos de la experiencia de aquel grande observador. La Academia de Medicina le nombró su socio honorario el 9 de octubre de 1901 y ha honrado las columnas de la «Gaceta Médica» con los artículos que este eminente oculista le envió. La Academia consigna en sus anales esta fecha como homenaje al distinguido oftalmologista, que la honró con su nombre y sus trabajos.

Recientísima está aún la sensible pérdida de uno de los socios que apenas acabado de ingresar á la Academia, nos ha abandonado ya. Cuando tanto esperaba de él esta Corporación, por su erudición en el ramo que cultivaba, por los interesantes trabajos que había llevado á cabo, por su laboriosidad y por el lustre que iba á darle, el Dr. D. Alejandro Uribe, en el vigor de la edad, lleno de ilusiones por su labor científica, ha muerto el 18 del mes que acaba de pasar, y su pérdida prematura ha causado profunda y dolorosa sensación entre sus consocios y amigos.

Después de cumplir con el penoso deber de honrar la memoria de los compañeros que han dejado un vacío en nuestras filas, consuela el pensar que las sociedades se renuevan como los seres animados: á los que desaparecen vienen á substituir otros, haciendo posible la vida de estas corporaciones, en las que los individuos sucumben, después de haber hecho su labor, y las sociedades sobreviven por la labor de cada uno de aquellos elementos que desaparecieron.

La Academia ha inscrito en el número de sus socios correspondientes honorarios á los Dres. Paul Gastou, Jefe del Laboratorio de la Facultad de Medicina de París; F. Magalhaes, Profesor de Toxicología de la Facultad de Río Janeiro; Máximo Cienfuegos, Direc-

tor del Instituto de Higiene de Santiago de Chile; Eliseo Cantón, Profesor de Tocología y decano de la Facultad de Buenos Aires, Francisco Almenaro Butler, Profesor de Pediatría de la Facultad de Lima; José Scoserio, decano de la Facultad de Montevideo y Presidente que fué del último Congreso Internacional Latino Americano.

En la clase de socios honorarios ha inscrito la Corporación los nombres del Dr. Ernest Gaucher, Profesor de clínica de enfermedades cutáneas y sifilíticas, de la Universidad de París, y al Dr. Emilio R. Coni, Presidente del Consejo de Salubridad de Buenos Aires y el primero de los higienistas de la América latina.

Como véis, nuestra agrupación se ha enriquecido con nuevos elementos que vendrán á colaborar en nuestros trabajos científicos y á fomentar la confraternidad entre los médicos de la raza latina.

SEÑOR MINISTRO:

SEÑORES:

Brevísima como es la reseña de los trabajos realizados por la Academia, que me ha hecho la inmerecida honra de presidirla en el año que hoy termina, demuestra, sin embargo, que esta Corporación ha cumplido con sus compromisos, agregando su contingente á la labor que tiene emprendida hace cuarenta y tres años.

SEÑORES:

Recibid mi congratulación por la parte que cada uno de vosotros ha tenido en esta obra á la que estamos obligados como hombres de ciencia y como ciudadanos, y confiemos en que el próximo año vuestros trabajos serán más fructuosos bajo la hábil dirección de mi inteligente sucesor.

México, octubre 1º de 1907.

DR. E. LICÉAGA.